



La tecnología se mete en el fútbol

iChip, compadre!



El FMI presionó a Tabaré desde el primer día:

Recordó el tema de Zitarrosa: "No te olvides del pago"

Maradona ratificó la historia del bidón en el Mundial '90

Bilardo: "Es cierto, ese bidón no tenía agua, tenía Gatorei"

Solá en la Legislatura

Dijo: "Debemos terminar con las peleas de conventillo", poco antes de arrojarle un rallador de queso por la cabeza a un diputado duhaldista

La salud de Juan Pablo II

El Vaticano dice que el Papa está rehabilitado: "Ya puede hablar en contra del aborto perfectamente"

Duhalde, a raíz de la derrota peronista:

"No sé si se debió a la tradicional siesta santiagueña, pero lo cierto es que los radicales nos acostaron"

Kirchner dijo: "A las privatizadas les daremos pelea con uñas y dientes"

Por las dudas anunció la contratación de un cuerpo especial de manicuras y dentistas

El fútbol siempre ha sido, lector, pasión de multitudes, la gente iba a la cancha a alentar a su equipo, a pelearse con los hinchas del rival, a descargar tensiones, a cargarse de otras, a encontrarse con amigos de toda la vida, a sentir juntos la emoción de cada semana, a ver qué nuevo sponsor ocupa un sitio primordial en la camiseta que uno ama, a gozar con el buen juego y los goles de nuestro equipo, a sufrir con los del rival y, por sobre todas las cosas, a compartir una emoción popular: la de criticar al referi, la de decir que está haciendo trampas a favor del rival, la de culparlo por todas nuestras derrotas y frustraciones en la cancha y en la vida, e incluso de nuestros empates y, por qué no decirlo, de algunos de nuestros triunfos, que hubieran sido mayores si la arbitrariedad de ese señor con silbato no nos hubiera contrariado.

Pues bien, siempre atento a los deseos populares, para anularlos, el poder de turno, una vez más, nos dice: NO. A partir de ahora, queridos hinchas, estimados simpatizantes, compañeros barrabravas, si alguien nos llega a perjudicar, no es más el referi, es "el chip". Así es: cada pelota llevará un chip informático, que determinará si entró o no entró, si salió o no salió, si se rompió o no se rompió, etcétera.

Y va a ser mucho más difícil decir que el chip está bombeando para los contrarios, que ha sido sobornado, y abuchearlo con las clásicas alusiones a las virtudes maternales a la que nuestros árbitros están tan acostumbrados. Lo siento, señores, pero ahora, un chip nos dirá todo lo que tenemos que saber. Aunque sea malo para el deporte... de criticar.

Y nosotros, como siempre, nos reímos del tema, y festejamos que no haya chips capaces de hacer chistes. Hasta la semana que viene, lector.

RUDY





HOY: Algunas frases memorables

■ Le compré a mi mujer un auto nuevo. Al día siguiente me llamó por teléfono y me dijo: ¡Este auto es una porquería, el carburador está lleno de agua! ¿Dónde está el auto? le pregunté. En el medio del lago, me dijo.
Henny Youngman

■ A mí me casó un juez. Debí haber reclamado un jurado.
George Burns

■ La gente se pregunta cómo hacen los matrimonios para durar tanto tiempo. El secreto es que hay que saber perdonar. Yo por ejemplo ha-



ce rato que lo perdoné a mi marido por no ser Paul Newman.
Erma Bombeck

■ Una buena esposa es la que sabe perdonar al marido cuando está equivocada.
George Burns

■ ¿Cuál es la diferencia entre un novio y un marido? ¡15 kilos!
Cindy Garner

■ Una chica hermosa me llamó por teléfono y me dijo: "Vení a mi casa ahora, que no hay na-

die". Fui a su casa... no había nadie.
Rodney Dangerfield

■ No se acuesten enojados. Quédense despiertos y ¡peleen!
Phyllis Diller

■ El secreto de un buen matrimonio... sigue siendo un gran secreto.
Henny Youngman

Frases a: _____

chistecito@psinet.com.ar

